

# VERA Y SU HISTORIA

Por Alejandra Gutiérrez Oria (5° B)

Había una vez una niña llamada Vera que tenía 17 años y que era una niña <sup>con</sup> discapacidad, que había perdido sus piernas en un accidente de coche. Era una niña muy alegre y muy simpática, de ojos azules y pelo rubio y suave como la seda. Tenía sus dos piernas amputadas pero no podía tener unas piernas ortopédicas porque sus padres no tenían el dinero suficiente.

Vera apenas tenía amigos por su discapacidad y los niños de su instituto preferían juntarse con otras personas. Ella siempre estaba sola y nunca le dejaban jugar a nada porque decían que como estaba en sillas no podía jugar a nada y no querían perder el tiempo con ella. Siempre se burlaban de ella y a ella le molestaba mucho. “No quiero ir al instituto.” Le decía a sus padres todas las mañanas.

Sus padres trabajaban duro, día y noche para recaudar el dinero suficiente para las piernas ortopédicas de Vera. Ella a pesar de su accidente era una adolescente guapísima.

Cuando Vera tuvo el trágico accidente de coche, las niñas de su edad ya estaban entrando en la edad del pavo; es decir, la edad donde se interesan por chicos, por maquillaje, le preocupa mucho su estilo, etc.

Antes del accidente Vera tenía una mejor amiga llamada Vega y eran inseparables. Siempre quedaban por la tarde y se maquillaban o hablaban sobre chicos o cotilleos. A Vera le gustaba un chico llamado Apolo que casualmente le gustaba ella también. Ninguno de los dos se atrevía a hablarle al otro.

En clase siempre se echaban miradas hasta que por fin Apolo le pidió salir a Vera, ya era hora dijo Vega cuando se enteró, que lo estaba deseando incluso más que la propia Vera. Empezaron a salir cuando tenían 14 y eran la mejor pareja que ha existido. Apolo y Vera tenían muchos detalles el uno con el otro. Cuando cumplieron un año Vera le regalo la play 5 a Apolo y Apolo le regalo un kit de maquillaje y una plancha del pelo a Vera.

Tenían un amor que la gente de su instituto pensaba que iba a durar para siempre. Un día tuvieron una pelea muy grande, no cortaron pero se dejaron de hablar por semanas incluso meses. Un día, Vera tuvo ese accidente de coche. Apolo se enteró y se fue a su casa de inmediato. Golpeo la puerta de su casa fuertemente y furioso por una manera que desconozco. Vera no le abrió la puerta sino su madre. La madre de Vera que no había podido dormir en toda la noche y que no había parado de llorar, pero Apolo no lo sabía porque la madre de Vera se lo hubiera dicho sino que tenía muchas ojeras muy marcadas y pañuelos por todas partes y sus ojos estaban más rojos que el propio color rojo. Apolo aparto la vista de la madre de Vera y se dispuso a mirar al interior de la casa. Allí al fondo vio a Vera, destrozada, ya operada, sin piernas y llorando por dolor y sufrimiento. Apolo paso a dentro de la casa sin permiso de nadie, no se lo pensó dos veces. Iba convencido a decirle algo a Vera pero cuando la vio se queda inmovilizado sin palabras y se derrumbó ahí mismo a llorar. Vera al verle se sorprendió y se quedó sin palabras.

Estuvieron unos minutos los dos ahí mirándose sin decir nada ninguno de los dos. En ese momento a Apolo se le pasaban muchas cosas por la cabeza y no sabía si decirlas o no, porque igual podía ofender a Vera. De repente, Apolo habló, y dijo... “Vera, yo siempre te he querido pero, ahora no te puedo aceptar, lo siento” y se fue dejando a Vera con la palabra en la boca. Vera en vez de llorar como hacen otras chicas cuando les dejan sus novios, Vera en cambio se puso a pensar que hubiera echo ella si la situación fuera al revés. Un día después Vera fue al instituto en silla de ruedas. En clase de biología, Vega y Apolo no



paraban de mirarse pero Vera no le dio importancia porque pensaba que Vega estaba mirando a Martín, el que estaba justo atrás de Apolo. Vera en la hora del recreo se tenía que quedar en clase debido a la silla de ruedas. Vera quería que se quedara con ella Vega pero la intento llamar pero como estaba riéndose con Apolo, no se dio cuenta.

Martín, el mejor amigo de Apolo, se dio cuenta y retrocedió para atrás. Vera pensó que simplemente se le habría olvidado algo como el abrigo, la merienda o algún objeto. Sin embargo, Martín fue directo hacía donde estaba sentada Vera y le pregunto un poco nervioso... "¿Estás sola?" Vera respondió que sí pero que no tenía importancia. Martín dijo que si ella quería no le importaba quedarse con ella, porque total, tendría muchos días para salir al recreo y jugar al fútbol. Vera dijo que si se quería quedar que mejor que así no estaba sola y tenía compañía pero que si él lo hacía por pena entonces que se marchara por donde había venido.

Esos treinta minutos estuvieron riéndose, hablando, hasta que llegó un momento que estaban cada uno muy cerca del otro, parecía que se iban a besar... pero justo en ese momento llego Apolo y Vega cogidos de la mano. Apolo se enfadó por una razón que desconozco, si total, ya no estaban juntos no podía estar celoso. Vega también estaba enfadada pero la razón de Vega era porque a ella le gustaba Martín, pero ella se había ido con Apolo entonces...

Cuando salieron de clase Martín le preguntó a Vera si quería ir a su casa para quedar y así aprovechaban y estudiaban biología. Vera respondió que si más rápida que una rayo. Llego la hora a la que habían quedado Vera y Martín. Vera fue a su casa y Martín la estaba esperando en la puerta. Cuando Vera llego y se bajó del coche Martín la miraba con una cara de enamorado...

Martín se estaba empezando a enamorar de Vera. Pasaron muchas quedadas de estudiar hasta que por fin quedaron para ir al cine. Vieron una película de terror y cuando Vera tuvo miedo le agarro la mano fuertemente a Martín y... se besaron. Después de aquello Martín le pidió salir a Vera, pero Vera no le dijo que si, tampoco que no, sino que después de lo que paso con Apolo se lo pensó un poco por que Vera no quería que le volviera a pasar lo mismo. Una semana después, Vera le dijo que sí.

La verdad es que para mi gusto Vera se lo pensó demasiado, pobre Martín, lo que tuvo que sufrir esa semana. El amor de Martín y Vera era real, ellos no necesitaban regalarse nada para demostrar su amor. Cuando fueron mayores de edad se casaron y vivieron juntos y tuvieron dos hijos, Ana y David.

Después nadie volvió a saber de ellos, eso sería porque serían felices y comieron perdices, como en las películas.

Esto demuestra que no hay que juzgar a NADIE por su apariencia y menos por su ~~apar~~encia. Apolo juzgó si saber y Martín quiso a Vera tal y como era.

físico

# FIN